



MARIO ROBERTO  
SANTUCHO

# El Combatiente

★ N°1137 ★ 28 de febrero de 2022 ★ \$50

*POR LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA*



Partido Revolucionario de los Trabajadores

# PROFUNDIZAR Y CONSOLIDAR LAS TAREAS REVOLUCIONARIAS



# PROFUNDIZAR Y CONSOLIDAR LAS TAREAS REVOLUCIONARIAS

*Este 2022 debe ser un año de profundización y consolidación de las labores revolucionarias, las cuales son indispensables para el aporte a que la lucha de clases tenga a la clase obrera como protagonista en el escenario de la lucha política nacional.*

**C**omo lo venimos sosteniendo en varias de nuestras publicaciones, la crisis mundial capitalista no tiene respiro y se manifiesta de una y mil formas, profundizando las contradicciones interimperialistas y agudizando la lucha de clases en el mundo. Hechos como los que están ocurriendo mientras escribimos estas líneas en Ucrania así lo demuestran.

Allí se están poniendo de manifiesto cómo la concentración y centralización de capitales a escala mundial provocan un intrincado entramado de intereses imperialistas, en los que los Estados juegan su papel como tales, pero también lo hacen los monopolios transnacionales que, a esta altura, están presentes en los intereses a defender por varios Estados al mismo tiempo.

En concreto, el conflicto entre Rusia y Ucrania es presentado como un intento por parte de la primera por evitar el ingreso a la OTAN de la segunda. En medio del mismo, los EEUU y sus supuestos aliados europeos navegan en medio de acuerdos y/o alianzas de dudosa duración y que de permanentes no tienen nada porque responden a los intrincados entrelazamientos del capital.

Los negocios energéticos entre Rusia, Alemania y Francia son monumentales y demuestran contradicciones objetivas con la política de EEUU.



Al mismo tiempo, ese conflicto que se presenta en el centro de Europa también involucra los intereses de China y su estrategia de expansión imperialista de la llamada "Ruta de la Seda".

Todo esto surcado por una lucha de clases que no cesa y que aporta más contradicciones aun para la toma de decisiones de la burguesía monopolista.

Sobre todo, cuando las necesidades de la burguesía monopolista para atenuar su crisis pasan, fundamentalmente, por **el ataque abierto a las condiciones de vida de millones de seres humanos.**

En donde el proceso de acumulación de capitales ha sido brutal, y han aumentado en todo el planeta los niveles de explotación y opresión para la clase obrera y los pueblos.

Todo esto no puede analizarse por fuera de la actual crisis capitalista de súperproducción, que evidentemente ha agudizado las contradicciones en el seno de la burguesía monopolista y, a la vez, sigue provocando la destrucción de fuerzas productivas, arrojando a millones de personas a las condiciones más bajas de su existencia.

### EN NUESTRO PAÍS, TAMBIÉN

El gobierno "nacional y popular" Alberto y Cristina Fernández sigue intentando mostrarnos que la negociación con el FMI (Fondo Monetario Internacional) sería una suerte de cruzada para "sacar las papas del fuego" que nos dejó el gobierno anterior,

como si se tratara de que "aquellos" son los malos, los entreguistas, los endeudadores "neoliberales", y ellos vendrían a ser los "liberadores" progresistas que piensan en el bienestar de su pueblo.

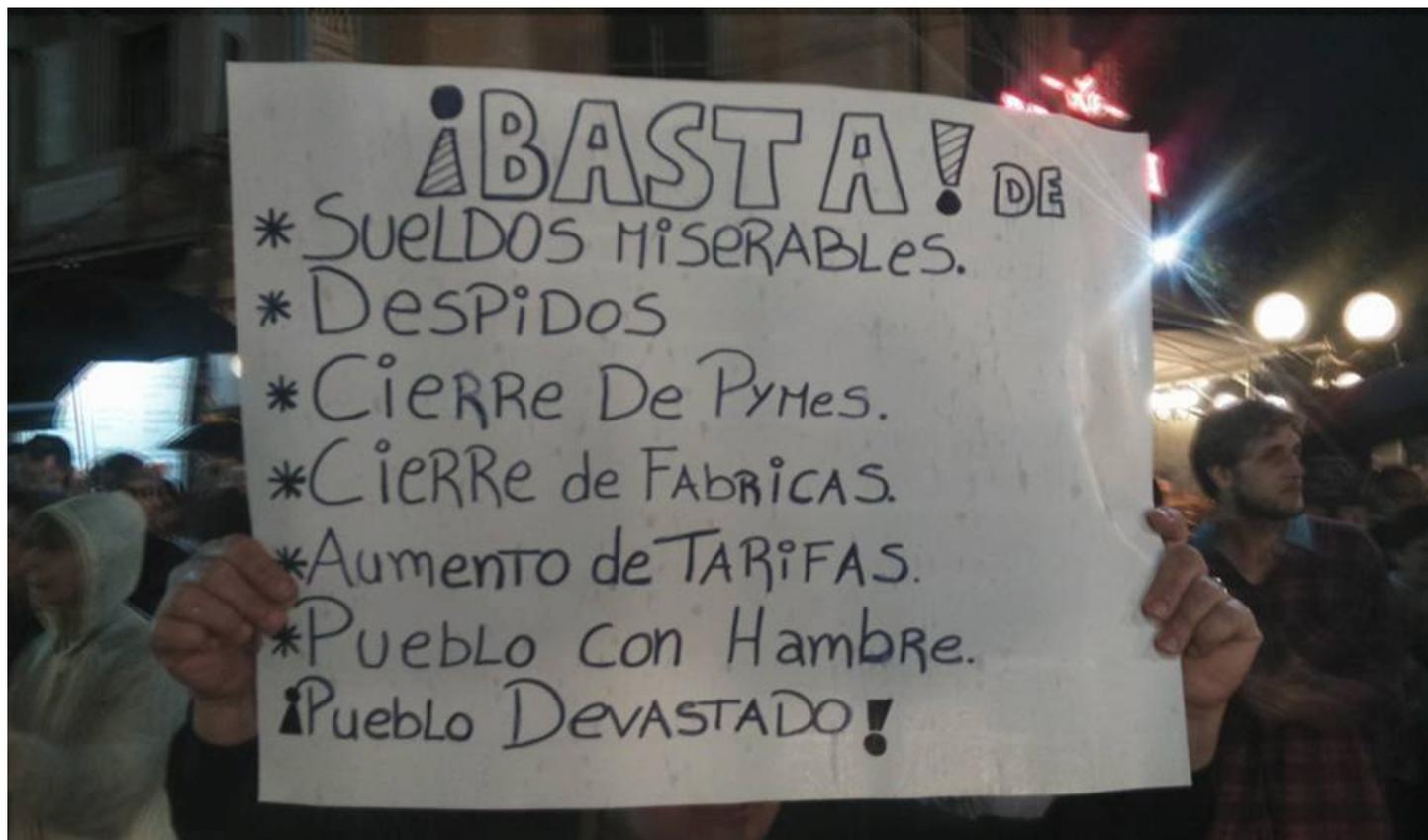
La realidad es que gobierne quien gobierne bajo este sistema, los ganadores siempre pertenecen a la clase dominante, representando los políticos de turno a una u otra facción de esa clase en el poder.

Y el perdedor siempre es el pueblo trabajador, que en realidad todo lo produce y genera la riqueza que se lleva una ínfima minoría.

Veamos sino cómo mientras nuestro pueblo es empujado a la pobreza sin ninguna perspectiva de futuro, cuando siete de cada diez menores de 17 años son pobres (según las estadísticas oficiales), para beneplácito del gobierno, oposición y todos los aplaudidores de turno, se continúan pagando rigurosamente intereses y una deuda externa ruin, que no es otra cosa que la extracción de grandes masas de plusvalía, una verdadera rapiña en manos de los grupos económicos concentrados.

Por otro lado, pretenden envolvernos con un discurso (cada vez menos "progre", vale decirlo) en donde se impulsa una "modificación de la jornada laboral".

Ponen el ejemplo Islandia, de EE. UU o de Japón para fundamentar desde su falacia el tema de "la calidad de vida" y "la elección del tipo de jornada que más le convenga al trabajador" cuando hay realidades oprobiosas en esos países para nuestra clase.



En realidad, con esta modificación de la legislación lo que se pretende es reglamentar las demandas de mayor productividad que los monopolios intentan imponer para seguir aumentando sus ganancias. Es claramente **otra vuelta de rosca en las condiciones de flexibilidad laboral**.

Utilizan un discurso aparentemente "humanitario" para disfrazar que lo que están garantizando es en realidad el marco de legalidad para profundizar la explotación.

Está claro que ninguna ley que venga de la mano de esta clase parasitaria y explotadora puede beneficiar a las y los trabajadores y al pueblo, al contrario.

A esto hay que sumarle como "caso testigo" el reciente acuerdo sellado en las "paritarias" 2021/2022 por el gremio de empleados de Comercio. En donde se anuncia un incremento del 13%, dividido en 3% en febrero y 10% en marzo. Utilizan este aumentito casi imperceptible y lo presentan como una "revisión" prevista en el acuerdo firmado en junio del año pasado. Según la noticia publicada por los medios con bombos y platillos, el aumento total sería del 54%.

Sin embargo, en este acuerdo abrochado a espaldas de las y los trabajadores por la casta del sindicalismo empresarial (altos traidores del movimiento obrero) **los porcentajes de aumentos anunciados ni siquiera se arriman a lo que realmente se percibe**.

Mientras Cavallieri destacaba el agradecimiento de las cámaras empresarias al gremio, al gobierno y al ministerio de trabajo, trabajadoras y trabajadores de comercio hacían las cuentas y rápidamente llegaban a la conclusión que en realidad el aumento real no pasaba el 21%.

Como no podía ser de otra manera una vez más la triple alianza entre empresarios, gobierno y sindicato, aparecen jugando al servicio del capital y de una mayor explotación asalariada.

Sirva este ejemplo (podríamos nombrar también las paritarias docente, metalúrgica, ferroviaria, de tabacaleros, etc.) para ver que las llamadas "revisiones" y otros tantos chamuyos solo sirven para apalancar las mentiras sobre los porcentajes de aumentos, y que los mismos pierden por goleada frente a la inflación". Por el contrario, lejos de ello, expresan los constantes ajustes al salario que padecemos las y los trabajadores. No por casualidad el llamado Consejo del Salario ratifica que el salario mínimo para este año es de apenas 33.000 pesos, y la llamada "canasta básica" para 4 personas es de 76.000, pesos según el INDEC.

De este lado de la barricada queda claro que **la lucha por mejoras salariales no puede quedar en manos de las "negociaciones" de los de arriba**.

Debe ser una lucha desde las bases para conquistar condiciones salariales que rompan el cerco institucional del capital frente al trabajo.

En donde la organización de base y la acción independiente deben dar la espalda a todas las traiciones y mentiras que las cúpulas sindicales sostienen.

En donde debemos avanzar desde la resistencia organizada, con iniciativas que superen el estrecho marco de reducción al que los monopolios y todo el parasitismo institucional (que está a su servicio) intentan sostener.

## NUESTROS DESAFÍOS HACIA ADELANTE

En este contexto, la clase burguesa sabe que sus "propuestas" están a merced de lo que la lucha de clases disponga.

Y lo que observamos es que transitamos hacia una agudización de la lucha de clases y de las acciones de resistencia, sobre todo en la clase obrera.

Es un camino que no ha sido completado por el conjunto de la clase, en lo que respecta a reconocerse como tal, por lo que es responsabilidad de las y los revolucionarios seguir insistiendo desde la propaganda, la agitación y las iniciativas políticas en elevar el grado de consciencia de las vanguardias y que las mismas sean portadoras hacia el resto de la clase.

En este contexto, entendemos que este 2022 debe ser un año de profundización y consolidación de las labores revolucionarias, las cuales son indispensables para el aporte a que la lucha de clases tenga a la clase obrera como protagonista en el escenario de la lucha política nacional.

Desde las demandas económicas de todo tipo, disputando la dirección de las mismas, es necesario que el proletariado asuma su papel histórico como clase dirigente de todo el pueblo explotado y oprimido.

En estas labores se deben combinar las tareas ideológicas, políticas y orgánicas que hagan realidad la materialidad de las fuerzas que se van acumulando, en el camino de la construcción de una alternativa revolucionaria en nuestro país. ★



/PRT ARGENTINA

# ¡ASÍ NO SE PUEDE MÁS!



**H**ablamos en este número de **El Combatiente** del conflicto desatado en Ucrania y de los incendios forestales en la provincia de Corrientes. Podríamos hablar también de la trampa de la “reforma laboral”, de la potencial suba de boletos y servicios, de la exploración de petróleo en el Mar Argentino, de la violencia de género y los femicidios y llegaríamos siempre al mismo lugar: el ovillo termina siempre en la misma punta. **La raíz de todos estos problemas es el sistema.**

Si pensamos, por ejemplo, en el comienzo de clases, por focalizar en un tema próximo, simple y cotidiano (casi doméstico) nos encontramos con mil dificultades.

De entrada, las y los docentes cobran miserias, no cuentan con infraestructura digna para poder desarrollar bien su trabajo, los chicos y chicas no cuentan con un soporte social para poder cumplir su tarea sin distracciones e inconvenientes, porque, en el mejor de los casos, si en el hogar cuentan con trabajo e ingresos (si es que hay un hogar), el entorno, el resto de las compañeras y compañeros, las y los docentes, vecinos y vecinas, etc., que no la están pasando bien en general.

La educación pública es gratuita pero un guardapolvo sale \$1.000 pesos, una mochila otro tanto, los útiles una fortuna y ni hablar si se concurre a una escuela técnica.

Las y los adultos atravesamos mil obstáculos para vivir y darles alguna perspectiva de futuro a nuestros hijos e hijas y así y todo, el futuro NO ESTÁ. Cada vez el horizonte está mas desdibujado para las nuevas generaciones si seguimos en la inercia que nos propone el capitalismo.

La vida de todos los que vivimos de nuestro trabajo está destinada a servir, a producir para la burguesía que todo lo decide y lo domina.

Nuestras vidas están determinadas por el trabajo del cual recibimos un pago que apenas nos alcanza para volver a trabajar y seguir produciendo para que los dueños de todo sigan aumentando sus ganancias sin producir nada.

Las condiciones de vida se van deteriorando cada vez mas: comemos veneno, respiramos mierda, o consumimos drogas legales para soportar los ritmos de producción y el estrés, o ilegales para anestesiarse la locura. Cada vez menos podemos aspirar a una casa propia y cada vez más nos hacinamos en «cajas de zapatos». En verano nos cortan la luz pero las tarifas aumentan mucho más que los salarios.

## ¡Así no se puede más!

No hay un remiendo posible a este caos cruel e inhumano, intentaron todo porque ellos nos necesitan, sino ¿quién haría el trabajo? Somos nosotros los que ya no podemos creer más sus engaños ni soportar su opresión.

Si no producimos un cambio de raíz, si no planteamos una nueva sociedad donde se ponga a la Humanidad y la Naturaleza por sobre las ganancias, donde los avances científicos y la producción sean en beneficio del pueblo y en pos del desarrollo social y NO del mercado, no habrá futuro posible porque ni mundo va a haber. ★

# GUERRA EN UCRANIA

*¿Qué es lo que se está disputando verdaderamente en Ucrania? ¿Acaso se trata de un problema de soberanía rusa, o de autodeterminación de Donetsk y Lugansk? ¿Es una guerra por intereses nacionales? ¿Es posible una escalada internacional del conflicto que desemboque en una guerra de magnitudes masivas?*

## E

### EL PROBLEMA ENERGÉTICO

Hay que decir que la guerra no es por el territorio ucraniano en sí, sino que está anclada (como uno de sus principales componentes) en **el negocio del gas en Europa.**

La matriz energética de la Unión Europea depende en un 60% de las importaciones. De las importaciones de gas, el 40% provienen de Rusia y el 30% en petróleo.

Por si esto no fuera suficiente, la Unión Europea se encuentra en una transición histórica de su matriz energética. Múltiples tratados han sido firmados en este sentido, apuntando a disminuir la generación en base a la energía nuclear y al carbón mineral para incrementar la dependencia al gas.

De esta manera, en el corto plazo deben incrementar sustancialmente los suministros para abastecer sus generadores. El problema es que las reservas de hidrocarburos propias son escasas, y se encuentran en declino histórico, por lo tanto, a Europa central no le queda otra que aumentar las importaciones de gas. Para eso tienen dos caminos:

\* Importar Gas Natural Licuado (GNL).

Si bien la importación de GNL puede provenir de varios países, aquí es donde principalmente tiene centrados sus intereses comerciales Estados Unidos. El problema con el GNL es que su costo es mayor que el gas transportado por ductos, puesto que requiere un proceso previo de licuado.

\* Incrementar las importaciones de gas ruso.

Las importaciones desde Rusia se realizan por una serie de gasoductos que, de manera resumida, atraviesan cuatro vías principales:

\* A través de Turquía, un país políticamente enfrentado a Rusia –basta solo recordar las posiciones antagónicas que mantuvieron durante la guerra de Siria- con quien no obstante han firmado acuerdos comerciales de largo plazo para garantizar el abastecimiento. Esto no implica que la situación no deje de ser compleja.

\* A través de Ucrania, con quien Rusia está en conflicto desde 2014.

\* A través de Bielorrusia, aliado estratégico de Rusia, pero en epicentro de la zona de conflicto.

\* A través de Nord Stream.



**Figura 1:** Mapa de gasoductos provenientes de Rusia.

En Nord Stream actualmente pasa un gasoducto que está saturado y se acaba de construir uno nuevo, Nord Stream 2, que incrementaría de manera muy importante la capacidad de suministro. Nord Stream tiene varias ventajas respecto a las otras vías de acceso.

En primer lugar, el gas proviene de una reserva ubicada en el Mar de Barents denominada Campos de Stockmann. Esta reserva contiene importantes cantidades de gas que podrían garantizar energía a Alemania por más de 30 años, con un costo de producción relativamente bajo. Cabe aclarar que los yacimientos de Stockmann fueron descubiertos en 1981, y para 1988 ya se sabía de las importantes reservas que albergaba. Con el calentamiento global y el propio desarrollo de las fuerzas productivas que abaratan costos de producción, la explotación de esos recursos antes inviable pasa ahora a ser extremadamente rentable. Tan es así que hasta el año 2006 la empresa rusa Gazprom tomó la iniciativa de juntar un grupo de capitales trasnacionales para su explotación, dentro de los cuales se encontraban las empresas Statoil, Norsk (Noruega), Total (Francia), Chevron y ConocoPhillips (EEUU). El proyecto era pro-

ducir GNL de manera conjunta para su comercio internacional, pero ese mismo año Gazprom decidió unilateralmente llevar la explotación de manera individual y evitar el envasado, para transportar el gas directamente por ductos.

En definitiva, tomó la decisión de encarar la inversión de capital por cuenta propia, dando cuenta que el negocio que había entre manos era mucho más grande a cualquier explotación convencional.

En el esquema de negocio se planteó la construcción de un nuevo ducto con una capacidad dos veces superior al ya existente Nord Stream 1.

El gas sería enviado directamente a Alemania, donde los capitales allí asentados se encargarían de su distribución por el resto de Europa, evitando así peajes de países de Europa del Este y confluyendo en un negocio redondo tanto para Gazprom como para Alemania. Si bien en los papeles el proyecto Nord Stream 2 corre por cuenta completa de Gazprom, en realidad aportaron por distintos mecanismos las empresas ENGIE (Italia), OMV (Austria), Shell (Reino Unido), Uniper y Wintershall (Alemania).

De esta manera podemos dividir dos grandes grupos de intereses en este conflicto económico: por un lado, hay

ciertos capitales representados por Estados Unidos, que empujan por el negocio del GNL aliados con países de Europa del Este que verían disminuir su posición geopolítica, así como el cobro de impuestos por el transporte de gas.

Por otro lado, están los capitales representados por el gobierno ruso, y algunos capitales con fuertes intereses en países como Alemania o Francia que se ven beneficiados por el bajo costo del gas oriental. Así se define, en última instancia, la división de intereses económicos.

### **¿Por qué es tan importante el problema energético como para desatar semejante conflicto internacional?**

Desde el punto de vista militar la energía es un recurso estratégico, no cabe dudas.

Pero desde el punto de vista económico el costo de la energía determina una parte muy importante de los costos generales de producción tanto para el sector industrial como para los sectores de servicios y transporte.

La energía es la “materia prima” común de todos los procesos productivos, por lo que un encarecimiento en ésta implicaría perder competitividad en el mercado mundial, un aspecto no permitido para cualquier economía capitalista, pero que cobra mayor gravedad frente a la enconada competencia internacional que asistimos desde la crisis de superproducción que vivimos.

### **¿Qué tiene que ver Ucrania en todo esto?**

Ucrania es un foco de conflicto con Rusia desde la guerra civil iniciada en 2014. A partir de entonces dejó de ser un enclave ruso para pasar a cooperar con la Unión Europea, esperando se apruebe su integración al bloque económico. Aquella contienda culminó con la anexión de Crimea por parte de Rusia y la declaración de independencia –no reconocida por la ONU, ni hasta hace tres días tampoco por la propia Rusia– de dos sectores ubicados al este del país, en frontera rusa: Donetsk y Lugansk. Allí el conflicto armado continuó, por lo que se trataba de un foco encendido de la guerra civil ucraniana.

Ucrania por un lado juega abiertamente para la OTAN, particularmente para el sector que se opone a la puesta en funcionamiento de Nord Stream 2; constituye además un territorio extenso en la frontera rusa y con un conflicto latente.

Impulsar una escalada en Ucrania para estos sectores del capital es una forma de presión para obligar a frenar la puesta en marcha del nuevo gasoducto.

El problema “diplomático”, en realidad, se reduce a ello.

## **La necesidad de una guerra**

Ya Estados Unidos y sus enclaves en Europa habían luchado contra la construcción de Nord Stream 2 mediante sanciones económicas a diversas empresas que allí operaban. Pero estas sanciones no fueron suficientes, el negocio y los volúmenes de capital invertido son muy importantes. Cuando la guerra comercial no es suficiente para torcer el rumbo de los negocios, aparece la guerra real, las intervenciones armadas, como forma de solucionar las querellas del gran capital.

No obstante, es cierto que la guerra comercial podría haber devenido antes en guerra armada ¿Por qué se da ahora entonces esta escalada belicista?

La respuesta es sencilla: por la agudización de la crisis de superproducción. La guerra comercial EEUU-China desatada entre 2018-2019 era el prelude del crack. Ese crack se llevó a cabo mediante la crisis de las materias primas y, particularmente, la guerra del petróleo en diciembre del 2019, a días de la aparición del COVID19. Con el advenimiento de la pandemia, la crisis tomó cursos extraordinarios. Se dio lugar a un proceso de concentración económica global muy importante, pero ¿ha sido suficiente como para superar la crisis? La guerra en Ucrania demuestra que no, que todavía no se ha superado plenamente la crisis del 2019 y que por lo tanto estamos ante un segundo pico, un segundo crack de la crisis mundial –que puede desenvolverse de manera más o menos aguda a los anteriores-. La lógica a aplicar para explicar la superproducción en este escenario es muy sencilla: hay empresas que puján por colocar el GNL en Europa, porque no pueden hacerlo en otros mercados, al tiempo que otras empresas, radicadas en Rusia, pelean por copar el mercado europeo por el mismo motivo.

Si bien Rusia ha concertado acuerdos comerciales para exportar importantes cantidades de hidrocarburos a China, en la cuenta de los negocios sigue habiendo un excedente que no logra ser colocado en otros mercados.

En períodos de crisis, la competencia capitalista se acentúa, llegando a manifestarse en sus formas más crudas por la necesidad de superar a los capitales rivales al tiempo que se destruyen fuerzas productivas.

Desde este punto de vista, la guerra es una necesidad del capital para superar la crisis y avanzar en nuevos procesos de concentración económica. Sin embargo, la realidad es más compleja.

### **¿Puede darse una guerra masiva, a gran escala, con intervención de las principales potencias del mundo?**



Responder esta pregunta de manera categórica sería caer en el aventurerismo. Lo que podemos hacer es señalar las contradicciones y dificultades que tiene hoy por hoy el sistema capitalista, motivo por el cual no se ha desatado ya una confrontación de esas características.

En primer lugar, debemos decir que la conformación actual del capitalismo dista mucho de la de hace 100 años atrás. Entonces, los capitales eran nacionales, tenían sus intereses económicos fuertemente arraigados con sus países de origen, y por lo tanto los Estados respondían a intereses igualmente nacionales. Si el Estado es una herramienta de dominación de una clase sobre otra, las características y el papel de éste dependen de la configuración de esa clase dominante.

Durante los últimos 100 años la burguesía no solo se ha diversificado —formando la oligarquía financiera— sino también transnacionalizado. Esto quiere decir que los capitales ya no persiguen intereses comunes en los distintos países en que operan, al tiempo que han perdido toda raigambre “nacional”. Capitales de origen yanqui hacen negocios con capitales de origen chino, rusos, europeos y viceversa. No solo comparten negocios conjuntos, sino que también comparten negocios en la propia composición accionaria de los capitales. La “rusa” Rosneft tiene como accionista al fondo de inversión “yanqui” BlackRock; la “yanqui” Exxon Mobile encara proyectos conjuntos con Rosneft, SODECO (“Japón”) y ONG (“India”). La “rusa” Gazprom opera de manera conjunta con Shell, Mitsui y Mitsubishi. Y así podríamos seguir semanas describiendo las imbricadas telarañas de intereses entrecruzados.

Como la configuración de la burguesía ha cambiado, el carácter de los Estados también. Hoy los Estados no responden a la burguesía general de un territorio determinado, sino a la facción del gran capital transnacional que en determinado momento maneja los hilos gubernamentales. Esto permite explicar por qué en determinado momento Alemania presionó por continuar la construcción y habilitación de Nord Stream 2 enfrentándose a otros países de la Unión Europea, y cómo, producto de la propia disputa interburguesa en el seno del Estado alemán, y al interior de la Unión Europea, los últimos días modificó radicalmente su política inhabilitando la certificación que permita iniciar el transporte de gas por dicho ducto.

Esta característica actual del capitalismo torna más dificultoso que se desaten conflictos armados donde todo un Estado tome parte: en primer lugar, porque se perjudican los negocios que esos mismos capitales tienen del otro lado de la frontera, y segundo, porque a su vez existe una enconada lucha intermonopolista al interno de cada Estado entre diversas facciones del capital transnacional.

Desde ya, esto no es contradictorio con el concepto de imperialismo elaborado por Lenin ¡Al contrario!

El imperialismo, fase superior del capitalismo, implica la existencia de altos niveles de concentración económica, del control del Estado por determinadas facciones del capital monopolista y de una fase del capital en donde el desarrollo global del sistema capitalista determina que la naturaleza auto expansiva del capital solo pueda ser solucionada mediante el control y la utilización de los Estados para obtener ganancias extraordinarias y vencer a la competencia. Obviamente esta utilización del Estado incluye, desde ya, el uso de la fuerza en todas sus manifestaciones.

Desde el punto de vista del capital, entonces, no es inviable una guerra de características masivas, pero para ello primero deben darse una serie de condiciones especiales, muy diferentes a las existentes en otras contiendas mundiales como la Primera o la Segunda Guerra Mundial.

Por último, y más importante aún —puesto que es lo determinante— está el problema de los pueblos. Y es que los pueblos del mundo no quieren guerra, no quieren ser arrastrados por intereses chauvinistas y nacionalistas porque entienden que en el fondo esto es una disputa por los negocios de un puñado de grupos económicos. Ello determina una dificultad muy grande para el capital en el desarrollo de guerras masivas, que trasciendan a varios países: la conciencia política histórica de los pueblos que no están dispuestos a dejarse arrastrar.

Todos los gobiernos tienen miedo de entrar en una confrontación de esas características no por un problema militar, no porque tengan miedo de llevar a la muerte a millones de seres humanos, ni porque sus cálculos militares “no cierren”, ni porque le teman al poderío militar de tal o cual país, sino porque le temen a la crisis política interna que podría desatar el hecho de intervenir en una guerra que le es ajena al pueblo trabajador. Lo que la burguesía tiene, en última instancia, es pánico a que se agudice la lucha de clases en cada país. Si hoy no hay guerra mundial es gracias a la lucha de clases del proletariado internacional.

Por eso, como revolucionarios es nuestro deber denunciar que esta es una guerra imperialista, por sucios intereses económicos de un puñado de burgueses a nivel mundial; como revolucionarios tenemos que denunciar que éste es el futuro que el capitalismo le propone a la humanidad; y como revolucionarios, la mejor forma que tenemos de luchar por la paz es agudizando la lucha de clases en cada uno de nuestros países y redoblando los esfuerzos para destruir al capitalismo como sistema de producción, hacer la revolución y liberar por fin a la humanidad de la explotación capitalista. ★

# INCENDIOS QUE EXPRESAN LA BRUTAL CONCENTRACIÓN EN LA PRODUCCIÓN FORESTAL

*Nada más ajeno a la realidad que percibir una provincia de Corrientes en son del “progreso”, cuando la explotación humana, la emigración o desaparición lisa y llana de culturas ancestrales y las gravísimas consecuencias que afectan a la naturaleza son en beneficio de minorías trasnacionales cada vez más concentradas, con el Estado Nacional y Provincial sometidos a los dictámenes de dichas empresas.*

**D**etrás del “escenario” que quisieron montar los medios de “desinformación” con los incendios forestales en la provincia de Corrientes, hay vidas humanas, intereses humanos y su relación con la naturaleza que fueron afectados por el mundo de las ganancias: el “mercado”.

## ¿Por qué intereses humanos afectados?

Es que en muy poquito tiempo en esta provincia industrializada y a la vez **ocultada en ese carácter**, existen más de **trescientos aserraderos** en Gobernador Virasoro, procesadoras de pino y eucalipto y cuyo destino es a grandes mercados de América del Norte y Europa.

La industria forestal es la de “mayor desarrollo” de la provincia.

Empresas como Forestadora Tapebicuá, Energía Bío, Cooperativa Playadito, Fresa han recibido fuertes inversiones de capitales.

En construcción se encuentra una empresa de origen austríaco-belga que será **la más grande del país**, cuyos productos terminados serán solo de exportación.

En este contexto productivo es de destacar que empresas yerbateras, ganaderas y otras han

unificado un plan estratégico para afianzar el ferrocarril, puertos, rutas, bitrenes, etc.

Corrientes lidera las energías renovables en el país a partir de la biomasa.

Fuertes inversiones en ese sector que ya ocupan el 25% de la matriz energética de la provincia.

En este contexto de inversiones se está construyendo un aserradero monumental que consumirá 500.000 m<sup>3</sup> de madera rolliza y que generará más complejidad para la sociedad humana y la naturaleza del lugar.

A nuestros lectores y lectoras este tramo inicial de la nota -de una u otra manera- le estará dando algunas herramientas para poder analizar el “escenario” que nos ha propuesto la prensa amarilla y comenzar a pensar que cuando el mundo de las ganancias prevalece sobre la sociedad humana necesariamente suceden graves hechos de esta relevancia.

El actual proceso de concentración en el “Reino Forestal” de Corrientes ha arrojado al vacío a pueblos originarios y pequeños productores; pequeños poseedores de pocas hectáreas han desaparecido y arrojados a la total marginalidad.

Si los incendios fueron intencionales o producto de un cambio climático es una discusión que habría que enfocarla en todo caso como **consecuencia de la voracidad del capital financiero que está interviniendo cueste lo que cueste y caiga quien caiga**.

La provincia de Corrientes ha dejado de ser la provincia “yerbatera” por excelencia y todo lo que ello implicaba en una cultura cimentada en décadas de un tipo de explotación humana casi feudal.

Esta provincia es otra porque otra está siendo su composición de clase.

**Detrás de los aserraderos, detrás de las industrias mencionadas hay proletarios que perciben salarios miserables y condiciones esclavistas de trabajo.**

Es inocultable que sufrimos al recibir las noticias de estos incendios forestales (imposible que sea de otra manera) pero para entender la película completa debemos afirmar (una vez más) que los mismos **son una consecuencia ineludible del brutal proceso de concentración alcanzado en la producción forestal.**

Nada más erróneo que percibir una Corrientes de “progreso” cuando la explotación humana, la emigración o desaparición lisa y llana de culturas ancestrales y las consecuencias que afectan a la naturaleza son en beneficio de minorías transnacionales cada vez más concentradas, con el Estado Nacional y Provincial sometidos a los dictámenes de esas empresas.

Miles y miles ya despojados, marginados de por vida, arrojados a su suerte, pero la clase dominante nos habla de que las inversiones “generarán empleo”.

Mienten, engañan, “industria forestal de primer mundo”, ganancias para los más poderosos y el cuento del “derrame” que nunca se concreta.

Se produce para la nada, solo como mercancía para la ganancia, productos que nuestro proletario y sus familias ven pasar y que jamás podrán utilizar.

Solo imaginemos si por un minuto ese grado de ciencia y tecnología alcanzada al día de hoy fuese aplicado a satisfacer las necesidades humanas por fuera del “negocio”.

¿Qué papel jugaría el INTA en Mercedes (que se acaba de incendiar llevándose 50 años de conocimiento) si esa institución estuviese en manos de quienes lo producen todo?

**El sistema capitalista es un freno para el devenir de la sociedad humana y la provincia de Corrientes no escapa a esa realidad.**

Por ello nuestro partido impulsa a este nuevo proletariado de la industria forestal a hacer pesar los intereses de su clase, que es la verdadera generadora de la riqueza, para que seamos capaces de llevar adelante y consecuentemente un plan revolucionario hacia la lucha por el poder y el socialismo. ★



**Este periódico ha sido editado e impreso con el aporte del pueblo trabajador**



MARIO ROBERTO  
SANTUCHO

## El Combatiente

Partido Revolucionario  
de los Trabajadores  
Por la Revolución Socialista

Órgano de la Dirección del  
Partido Revolucionario de los Trabajadores  
Fundado el 6 de marzo de 1968.  
Año 53°. Editorial El Combatiente.  
prtarg.com.ar  
elcombatienteprt@yahoo.com.ar  
Aparece el último día hábil  
de cada mes.





# GUERRA

**La guerra entre los capitales a nivel mundial es permanente.**

**La concentración y centralización del capital produce enfrentamientos en el plano comercial, diplomático y político: la competencia interimperialista.**

**Lo que sucede en Ucrania es la continuación de esa guerra en el plano militar.**

**No es una guerra justa. Lo que se dirime es la supremacía entre países imperialistas y no los intereses del proletariado.**

**Por eso no se puede ni se debe tomar partido por ninguno de los bandos en pugna.**

**Nos pronunciamos en contra de la guerra imperialista que traerá muertes, sufrimientos y padecimientos a los pueblos de la región.**

**Estar en contra es una obligación para quienes luchamos contra el capitalismo, por su destrucción y reemplazo por un modo de producción socialista.**

**Es el internacionalismo proletario guiando nuestra lucha antagónica contra una clase que no tiene límite para intentar sostener su dominio sobre los pueblos del mundo.**

**Redoblemos la contienda clasista que socave los pilares de la dominación burguesa y abonen el camino para consolidar la construcción de una alternativa revolucionaria.**